

“Escuelas sí, cuarteles no” La juventud uruguaya y el debate del Servicio Militar Obligatorio

Dra. Carolina Cerrano (UM-ANII)

Mesa 8:

En julio de 1940, el parlamento uruguayo aprobó la Ley de Instrucción Militar Obligatoria (ley nro. 9.943), año de vertiginosos avances militares alemanes en Europa y en un escenario nacional donde se incrementaban los temores de la amenaza de la invasión o de la infiltración nazi en el interior. Actualmente esta ley sigue en vigor, si bien en desuso todavía se conserva la práctica de la jura de la bandera. Pasada la época de febril entusiasmo despertada por la guerra, la juventud desertaba de cumplir con la instrucción militar obligatoria. En 1943, solo se enrolaba el 18% del registro, las Fuerzas Armadas reconocían su incapacidad para hacer cumplir con la ley. Por ello, en 1943 el Ministro de Defensa Nacional, Gral. Arq. Alfredo Campos presentó un nuevo proyecto de Servicio Militar Obligatorio, aprobado por unanimidad en el Consejo de Ministros, pero pospuesto su debate en el parlamento. El rechazo popular y estudiantil a la nueva iniciativa fue realmente significativo a nivel nacional. Entre los opositores políticos destacan el herrerismo y el Partido Socialista, no obstante, las filas coloradas no acompañaron con entusiasmo la iniciativa. Entre los estudiantes la FEUU se movilizó activamente. A la vez nacieron comités estudiantiles -liceales y universitarios- muy movilizados cuyas actividades consistieron en realizar pintadas, asambleas e imprimir volantes. El *slogan* de la oposición fue “Escuelas sí, cuarteles no”. Por otra parte, el ministerio de Defensa Nacional financió actividades propagandísticas para contrarrestar las campañas de oposición defendiendo al cuartel como “escuela de carácter, democracia y civilización”. En esta ponencia que reúne fuentes del Ministerio de Defensa y del archivo personal del ministro Campos se aborda cómo producto de la repercusión de la segunda guerra mundial las Fuerzas Armadas cobraron visibilidad e intentaron contrarrestar el desprecio e indiferencia con que las miraba la sociedad civil e iniciaron campañas propagandísticas defendiendo la finalidad patriótica de la enseñanza militar como complemento a la formación patriótica y democrática de la escuela.